

familia de los Bárquidas desarrollaron por las llanuras de La Mancha. El principal problema acerca de las mismas se ha encontrado siempre en la interpretación territorial, al identificar *Akra Leuke* con Alicante e *Helice* con Elche. Hoy se ha cambiado esta interpretación, al señalar que a través de las fuentes textuales *Akra Leuke* se hallaba no muy lejos de Castulo, en el Alto Guadalquivir, y esta *Helice* probablemente se identifica con Elche de la Sierra.

Así pues, las tierras de Albacete probablemente entraron en la Historia hacia el año 229 a. C., con las incursiones de Amílcar, que probablemente se estrelló frente a los indígenas ante los muros de *Helice*²², y en 228-227 a. C. por su sucesor Asdrúbal, que derrotó y aplastó a todos los resistentes indígenas con el sometimiento de sus ciudades: “*reunió un contingente de cincuenta mil infantes experimentados, seis mil jinetes y doscientos elefantes. Después de atacar en primer lugar al rey de los Orisos, degolló a todos los causantes de la huida de Amílcar. Se apoderó también de sus ciudades, que eran doce, y de todas las ciudades de Iberia*”²³.

En general, los datos disponibles apuntan al fenómeno de la guerra y de lo mucho que afectó la presencia Bárquida en Castilla-La Mancha. No obstante, queda por precisar en todo aquello que se refiere a destrucciones. El hecho de que cuando Aníbal accediera al mando, en el 221 a. C., se lanzara a una campaña contra los olcades, ubicados más al Norte de las tierras de Albacete, sugiere con claridad que éstas se encontraban ya dominadas. Es más, en la geoestrategia cartaginesa este hecho resultaba imprescindible, por ser las llanuras de Albacete lugar de paso para la expansión en la Meseta, por lo tanto, una zona de comunicaciones fundamental²⁴.

Los olcades conquenses, y los carpetanos toledanos, aparecen como resistentes frente al poder de Aníbal. En cualquier caso, cuando el general

²² E. GOZALBES CRAVIOTO, “Hélice y la muerte de Amílcar Barca”, *II Congreso de Historia de Albacete*, pp. 203-211.

²³ DIODORO XXV, 12; A. ASCHULTEN, *Fontes Hispaniae Antiquae. III. Las guerras de 237-154 a. de J. C.*, Barcelona, 1935, p. 15 (edición) y 237 (trad.); M. N. MUÑOZ MARTÍN, *España en la Biblioteca Histórica de Diodoro Sículo*, Granada, 1976, pp. 76-79 (ed. y trad.); E. GOZALBES, “Castilla-La Mancha en las fuentes literarias de la antigüedad clásica”, en A. FUENTES (Coord.), *Castilla-La Mancha en época romana y Antigüedad Tardía*, Toledo, 2006, nº 8, p. 298.

²⁴ R. SANZ GAMO, *Cultura ibérica*, pp. 307-308.

Sobre la conquista Bárquida vid. entre otros E. GONZÁLEZ WAGNER, “Los Bárquidas y la conquista de la Península Ibérica”, *Gerión*, 17, 1999, pp. 263-294, y sobre los caminos cartagineses, E. GOZALBES, “Vías y caminos cartagineses en la Península Ibérica”, en M. CRIADO DE VAL (Coord.), *Caminería Hispánica. Actas del V Congreso Internacional*, vol. 2, Madrid, 2002, pp. 835-848.